

Carta de los editores

La comunicación es una cuestión en disputa. Desde la Declaración Universal de los Derechos Humanos se establecieron una serie de libertades que ponen al ser humano como el referente sobre el cual recae lo que circula en la cultura. Desde entonces, ya no es el Estado el único responsable de construir y promover políticas de vida, como lo advierte Michel Foucault. Las empresas también son generadoras y difusoras de cultura. Sin embargo, frente a la pluralidad de emisores y contenidos, el individuo debe aprender a filtrar, decodificar y adoptar lo que se esparce sin controles por múltiples canales. Se le arrancó su pasividad; entró en una época dialéctica donde pasó de ser destinatario pasivo a vocero de una plenaria sin fin. Se espera de él que asuma un papel activo en la construcción y difusión de la cultura. De este modo, sus capacidades implican asumir el gran desafío comunicativo de nuestro tiempo: participar en el círculo de sujeto-emisor-sujeto-receptor. También se le otorga el estatuto constructor y decodificador global de mensajes, esto es, se decreta que la persona es responsable de crear sentido y de reconducir la cosa-global por el sendero correcto si ésta se percibe como torcida. Se le exige, como si fuera un mandato social, ser un conmutador de un mundo de mensajes, de ahí que se vaya configurando una experiencia colectiva a partir de adoptar, imitar o asumir las experiencias de otros. Bajo este escenario desregulado de experiencias comunicativas, el desafío se parece a un tsunami de mensajes, tal como lo sugiere Byung-Chul, Han. Bajo esta gigantesca tormenta, el sentido común implica disponer de una sabiduría para poner en común una verdadera experiencia significativa, se presupone que la comunicación es un canal de doble vía donde se puede y debe tener la posibilidad de transmitir, recibir y construir significados.

Sin embargo, la subjetividad como conmutador encierra una paradoja: en la realidad no todos tienen derecho a expresar lo que piensan, o al menos no todos lo hacen como quisieran hacerlo. Las sociedades modernas han creado instituciones y organizaciones encargadas de conducir la economía de los discursos que circulan controlando los ambientes de libertad

de expresión. ¿Cómo adquieren su sabiduría los responsables de las áreas de comunicación de las instituciones, las empresas? ¿Cómo mantener la libertad de expresión sin verse encerrado en una Torre de Babel? Se trata de la difícil tarea de la virtud de la prudencia, un punto intermedio entre la libertad total de expresión, la censura y la autocensura. En las organizaciones, la comunicación se administra con estrategias, técnicas y procedimientos para dirigir lo que los sujetos deben operar, además se piensa en la necesidad de modelar las emociones en aras de una convivencia sana y el bien común. Así, la persona se convierte en colaborador de organizaciones, mientras el imperativo cultural le exige ser decodificador global de mensajes. Socialmente se le exige una arquitectónica de construcción, recepción y decodificación de mensajes locales y mundiales. Esto no es un asunto menor, como hemos venido diciendo en anteriores ediciones de *Sintaxis*, la comunicación entendida como el acto del habla que engloba comunicados, mensajes, formas y rituales del habla han sido objeto de control desde la antigüedad. No es una hiperperogrullada insistir en que la comunicación es un elemento central del desarrollo humano; “por la palabra el hombre se realiza, la palabra transporta la espiritualidad de las personas. Con ella el pasado sigue presente, el futuro se hace predecible, las palabras restauran, pero también lastiman, ofenden, hostigan y denigran. La comunicación modela la forma de ser de las personas, así como coarta posibilidades puede potenciar el crecimiento” (*Sintaxis* número 4, 2020). No obstante, una comunidad abierta al diálogo se fortalece si hay equidad en el uso de la palabra, más aún si hay posibilidad del disenso, de la oposición honesta. Por la comunicación responsable la comunidad se humaniza.

En este número de *Sintaxis* convocamos a presentar artículos que deliberen sobre la comunicación y las nuevas experiencias de aprendizaje para los grupos sociales, las organizaciones e instituciones. Las preguntas que guían nuestra edición cuestionan ¿qué características tiene esa sabiduría que integra informaciones, sentimientos, emociones dentro de las instituciones y organizaciones? ¿Ha sido suficiente el papel que juegan las áreas directivas de comunicación de una organización para codificar la experiencia-mundo que cubre, arropa, o que tiene sumergido al individuo, pese a pertenecer a una organización? ¿Ha sido suficiente el rol de la comunicación y sus procesos para potenciar el crecimiento de las personas en una institución y organización y a través de ellas mejorar el impacto social, cultural y económico que pueden lograr? ¿Cuáles pueden ser las propuestas teóricas, tendencias o perspectivas de la comunicación que pueden ser palancas para el desarrollo de los grupos sociales, las organizaciones o las instituciones?

De este modo, en el primer artículo elaborado por Rogério Christofoletti y Denise Becker, se aborda el problema de la transparencia en el periodismo, tomando en consideración que el contexto político, económico, social y cultural de América Latina hace que “sea

aún más difícil incluir la transparencia en la agenda ética de los periodistas”. En el segundo artículo, de la autoría de Alba Marín Carrillo, se muestra la continuidad de los efectos sociales del documental para acercarnos a “las nuevas estrategias para la concienciación social”. En el tercer artículo elaborado por Lucía Espejel Gómez y Jorge Alberto Hidalgo Toledo analizan tres de los catorce discursos de Greta Thunberg sobre cambio climático con el objeto de medir la correlación espacio-tiempo con los eventos más importantes de cambio climático en el periodo septiembre 2018-septiembre 2019, y los diversos efectos que ha causado en la población mundial su postura científica. El cuarto artículo, de la autoría de Eva María Pérez Castrejón y Carmen Karina Torrescano de la Peña, presenta la metodología que se ha utilizado para el desarrollo de proyectos de intervención en la línea terminal de comunicación organizacional de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP), desde una base teórica para fundamentar los “proyectos de intervención que realizan los estudiantes de esta casa de estudios en organizaciones públicas y privadas”. El quinto artículo elaborado por José Luis Flores Torres analiza los conceptos de *sociedad red* y *comunicación* manejados por Manuel Castells, para relacionarlos con los conceptos de la *libertad y tecnología*, los cuales, a su vez, son contrastados con las teorías que aportan Byung-Chul Han, Marshall McLuhan al respecto. El sexto artículo, de la autoría de Arnulfo López Ramos y Raúl Santos Morales aborda el tema de las representaciones sociales y la imagen de los servidores e instituciones públicas de los habitantes de Villahermosa, Tabasco, para analizar las categorías de burocracia y función pública, lo que les permitió indagar sobre percepción de los procesos de organización, trabajo y administración de la administración pública. El séptimo artículo de la autoría de Vinicius Covas Alves aborda la aplicación de elementos de gamificación en los procesos de aprendizaje en línea, con el objeto de analizar las perspectivas teóricas de la gamificación y su relación con la motivación y compromiso de usuarios. El octavo artículo es de la autoría de Guillermo García Mayo, en el que se aborda la categoría de comunicación interpersonal entre los comerciantes de tianguis, para analizar la dimensión de capital social, para ello se examinan diversos referentes teóricos, resultados y conclusiones de investigaciones sobre el estado del arte de la cuestión. En el noveno artículo, de la autoría de María Cristina Rodríguez García, nos muestra el panorama de los estudios sobre ciudadanía, jóvenes y comunicación con el objeto de aproximarse al estado del arte de estas tres categorías, lo cual permite explorar tendencias metodológicas y los abordajes de estos objetos de estudio.